

**Dónde habita el olvido.  
Reflexiones sobre ciudad, progreso y  
represión**



**EL URBANISMO EN LA INTERNACIONAL  
SITUACIONISTA.**

martes 21 de abril de 2009  
Valencia



*La I.S. concedió especial importancia a la ciudad como marco de referencia de la lucha histórica del proletariado por su emancipación. Desde un primer momento las cuestiones relativas al urbanismo tuvieron gran importancia en las tesis situacionistas, desarrollándose en torno a dos conceptos clave: el urbanismo unitario y la psicogeografía. El urbanismo unitario consistía en una crítica global del urbanismo espectacular, en tanto que espacio enajenado a la vida cotidiana al serle impuesta una especialización –forjada sobre la existente división del trabajo- y un extrañamiento del entorno. La crítica situacionista al urbanismo buscaba una ciudad social y lúdica en la que el juego, la imaginación y la participación social en su construcción fuesen un hecho. La intervención práctica en la ciudad por parte de los situacionistas se concretaba en la psicogeografía y la práctica de la deriva. Esta práctica combinaba lo aleatorio, el “dejarse llevar” a través del paisaje urbano, con el estudio de planos y mapas, todo ello conectándolo con unas supuestas variables psicogeográficas que influirían en la deriva de modos diferentes según las personas y las propias condiciones del entorno urbano. En las teorías situacionistas sobre la ciudad se aprecia de forma clara el gran problema al que se enfrentó la I.S. Pretendía unificar la crítica teórica de la sociedad capitalista y la práctica que superase esa realidad, pero lo cierto es que, frente a su análisis acertado y lúcido del urbanismo totalitario, las propuestas prácticas no pasaron en muchos casos de esbozos e ideas vagas.*

**Andrés Devesa**

**La Internacional situacionista. Auge y caída de la crítica a la sociedad espectacular A la memoria de Guy E. Debord (1931-1994)**

EL URBANISMO Y LA ARQUITECTURA EN LAS CORRIENTES  
CULTURALES UTÓPICAS/Stewart Home

LA CONSTRUCCIÓN DE SITUACIONES Xavier Costa; Guy Debord

CONSTANT Y NEW BABYLON/Xavier Costa

OTRA CIUDAD PARA OTRA VIDA/Constant

FORMULARIO PARA UN NUEVO URBANISMO/Gilles Ivain

PSICOGEOGRAFÍA/Wilfried Hou Je Bek

TEORÍA DE LA DERIVA/Guy Debord

PROGRAMA ELEMENTAL DE LA OFICINA DE URBANISMO  
UNITARIO/Attila Kotanyi, Raoul Vaneigem

## EL URBANISMO Y LA ARQUITECTURA EN LAS CORRIENTES CULTURALES UTÓPICAS

Stewart Home

Hay una tradición utópica que va desde el futurismo hasta Class War. Prácticamente todos aquellos implicados en las corrientes culturales utópicas desde 1945 han sido conscientes de que Dadá, el futurismo y –en mucha menor medida– el surrealismo eran sus precursores. Parte del interés de éstas por el entorno urbano se debe a que el *anti-arte* ha sido conceptualizado privilegiando el espacio sobre el tiempo. Pero, como se desprende del análisis comparativo entre estas corrientes, la crítica y las propuestas urbanas (y culturales en general) de estas corrientes es en muchos aspectos menos *avanzada* que la de sus *precursores*.

### La propuesta inicial de COBRA

Uno de los proyectos más ambiciosos del movimiento era la creación de un nuevo entorno urbano en términos opuestos a los de la arquitectura racionalista de Le Corbusier. Michel Calle escribía en un artículo del primer número de *COBRA*:

*... los edificios no deben ser ni angostos ni anónimos, ni deberían ser tampoco piezas de museo. En lugar de ello deberían comunicarse unos con otros e integrarse en el entorno con el fin de crear ciudades articuladas para un nuevo mundo socialista.*

Iba a ser Constant quien desarrollaría el concepto COBRA de «urbanismo unitario» y quien se llevara consigo dicha idea a la Internacional Situacionista. Fue Constant también, en el editorial del cuarto número de *COBRA*, quien iba a elaborar una serie de tesis en relación con el deseo, lo desconocido, la libertad y la revolución, que pasarían a ser centrales en la Internacional Situacionista:

*Hablar del deseo significa hablar de lo desconocido, del deseo de libertad [...] La liberación de la vida social que proponemos como nuestro principal compromiso abrirá las puertas a un nuevo mundo [...] Es imposible llegar a conocer un deseo sin satisfacerlo y la satisfacción del deseo es la revolución [...] La cultura actual, en su individualismo, ha reemplazado la creación por «la producción artística», y no produce otra cosa que signos de su trágica impotencia [...] Crear es siempre descubrir lo que se desconoce [...] Es nuestro deseo el que hace la revolución.*

### La Internacional Letrista

La Internacional Letrista se dispuso a trabajar en las teorías arquitectónicas que habían alcanzado una formulación embrionaria en el Movimiento Letrista. En el manifiesto letrista de Isidoro Isou (*Introduction à une Nouvelle Poésie et à une Nouvelle Musique*, 1947) decía que, en vez de construir «palacios para reyes, iglesias para dioses y arcos triunfales para los héroes, debemos construir palacios para albergar a los vagabundos y a los condenados a cadena perpetua, convertir las iglesias en urinarios, los arcos triunfales en bares [...] debemos construir como por azar, como deseemos y con los materiales que queramos». El texto más importante sobre arquitectura y urbanismo de la Internacional Letrista fue «Fórmula para una nueva ciudad» de Ivan Chtcheglov. Escrito en 1953, este ensayo permaneció inédito hasta 1958, en que apareció en el primer número de *Internationale Situationiste*. Chtcheglov, de diecinueve años, bajo el pseudónimo de *Gilles Ivain*, veía las ciudades como el lugar de una «nueva visión del tiempo y del espacio». La naturaleza precisa de tal nueva visión debía establecerse experimentando nuevos modos de comportamiento en el entorno urbano. La arquitectura iba a ser un modo de transformar la vida. Tal transformación era necesaria puesto que:

*Una enfermedad mental ha barrido el planeta: la banalización. Todo el mundo está hipnotizado por la producción y los servicios: la red hidráulica, los ascensores, los baños, la lavadora.*

*Este estado de cosas, resultado de la lucha contra la pobreza, ha acabado traicionando su fin último: la liberación del hombre de sus preocupaciones materiales, y se ha convertido en una imagen obsesiva que pende sobre el presente [...] Se ha vuelto esencial provocar una completa transformación espiritual, devolviendo a la luz los deseos olvidados y llevando a cabo una propaganda intensiva de los mismos.*

Una vez que se hubiera construido la «hacienda» -la nueva ciudad experimental-, todos deberían vivir en su propia «catedral». En la ciudad habría distintos barrios que se corresponderían con los «diversos sentimientos que uno experimenta por azar en la vida cotidiana». La actividad principal de sus habitantes sería permanecer en «una deriva continua». Es decir, discurriendo por el entorno urbano siguiendo los estímulos de la arquitectura y de los propios deseos. La Internacional Letrista desarrolló su teoría del «urbanismo unitario» a partir de Chtcheglov y de un «analfabeto de la Kabilia» [Mustapha Khayati] que, en verano de 1953, propuso el término general «psicogeografía» para designar la investigación de fenómenos en flujo. Según Guy Debord, en su «Introducción a una crítica de la geografía urbana» (publicada en la revista surrealista belga *Les Levres Nues*, nº 6, septiembre 1955):

*La psicogeografía podría tomar para sí el estudio de las leyes precisas y los efectos específicos del entorno geográfico, esté conscientemente organizado o no, en las emociones y el comportamiento de los individuos. El adjetivo psicogeográfico, debido a su placentera vaguedad, puede aplicarse a los descubrimientos realizados por este tipo de investigaciones, a su influencia en los sentimientos humanos y, más generalmente incluso, a cualquier situación o conducta que parezca reflejar el mismo espíritu de descubrimiento.*

Las teorías y resultados de la Internacional Letrista, incluida la muy vanagloriada «construcción de situaciones», nunca fueron más allá de la propuesta elaborada por Chtcheglov en «Fórmula para una nueva ciudad». En su «Introducción para una crítica de la geografía urbana» Debord escribe a un amigo que «vagaba por la región de Harz en Alemania siguiendo las pautas de un mapa de Londres».

De un modo parecido, los diversos «juegos psicogeográficos» y «ejercicios», aunque no carentes de humor, no produjeron unos datos a partir de los que se pudiera avanzar en una *investigación científica seria*, a pesar del bombo que la Internacional Letrista dio a sus resultados experimentales. Entre éstos estaba la «cita posible», que consistía en pedirle a un individuo que se presentara solo en un momento y un lugar precisos sin que hubiera nadie allí con quien encontrarse. Otras variaciones incluían el organizar un encuentro con un desconocido. También se proponían actividades tales como caminar sin descanso ni rumbo cierto, hacer auto-stop en París durante una huelga de transporte público, o pasear por las catacumbas durante el periodo en que estaban cerradas al público. Estos ejemplos ilustran el interés que la Internacional Letrista mostraba por la realización de juegos en el espacio urbano, y demuestran hasta qué punto su concepto del urbanismo era psicológico y fisiológico más que puramente geográfico. Sin embargo, la Internacional Letrista no introdujo innovación alguna en el urbanismo. Su idea de introducir estructuras móviles y transformables ya había sido propuesta por Chtcheglov, así como la existencia nómada implícita en ella.

En su «Plan para mejorar la racionalidad de la ciudad de París» (publicado en *Potlatch*, nº 23, 13/10/55) la Internacional Letrista hace, entre otras, las siguientes propuestas: abrir el metro por la noche, abrir los tejados de París como zonas de

tránsito mediante escaleras que les den acceso, abrir los parques públicos por la noche; colocar interruptores en el alumbrado público de modo que la gente pueda decidir el grado de luz que desea; la transformación o demolición de las iglesias, eliminando toda huella de religión; la supresión de los cementerios, con la destrucción total de los cuerpos; la abolición de los museos, trasladando el arte a los bares; la libre admisión en las cárceles, con la posibilidad de visitas turísticas; y el que las calles no tuvieran nombres de santos ni de personajes ilustres. Éstas, y las otras fórmulas urbanísticas de la Internacional Letrista, eran ya un lugar común desde los lejanos tiempos del Futurismo. Sin embargo, podía considerarse una novedad el lugar central que ocupaban en el programa de la Internacional Letrista.

No es de extrañar que la Internacional Letrista tuviera pocas -si es que tenía alguna- ideas originales, si tenemos en cuenta que, aparte del urbanismo unitario, su interés principal estaba en la «desviación».

### **La Internacional Situacionista**

Los debates del Primer Congreso Mundial de Artistas Liberados (Alba, 2-8 de septiembre de 1956) concluyeron con un «acuerdo sustancial» y una resolución, en la que los firmantes declaraban «la necesidad de una construcción integral del entorno mediante un urbanismo unitario que utilizara todas las artes y técnicas modernas»; «el inevitable carácter *demodé* de toda renovación del arte dentro de sus límites tradicionales»; «el reconocimiento de la esencial interdependencia entre un urbanismo unitario y el modo de vida futuro», que debe situarse «en la perspectiva de una mayor libertad real y un mayor dominio de la naturaleza»; y la «unidad de acción entre los firmantes sobre la base de este programa». Ésta fue la primera vez que se utilizó públicamente el término «urbanismo unitario» que la Internacional Letrista había acuñado durante ese verano.

Constant había estado viviendo en Londres durante la primera mitad de la década, estudiando la ciudad. Cuando volvió a Amsterdam, abandonó la pintura para abrazar la arquitectura e investigar sobre el problema del espacio. Esto, combinado con su compromiso social, provocó la envidia y admiración de la Internacional Letrista. Tras el congreso, Constant se quedó en Alba para trabajar en el primer proyecto de arquitectura móvil del urbanismo unitario. La construcción estaría destinada a ser utilizada por los gitanos que acampaban en un terreno que Gallizio poseía. Iba a utilizar un sistema de división de muros bajo un único tejado que podría ser modificado continuamente de acuerdo con las necesidades de sus habitantes. El modelo que hiciera Constant para el campamento era el manifiesto de una nueva civilización urbana basada en la propiedad comunal, la movilidad y la continua variabilidad de los ambientes unitarios.

### **Fluxus y el Arte Auto-Destructivo**

Al igual que otros movimientos utópicos, Fluxus se mantuvo ocupado en la introducción de posibles mejoras en su entorno más inmediato. El interés práctico de George Maciunas en cuestiones inmobiliarias encontró su reflexión *teórica* en *Arquitectura Fantástica*, editada por Vostell y Higgins (Something Else Press, Nueva York, 1969). Vostell marca el tono del libro desde la introducción:

*Esta documentación de ideas y conceptos de una nueva realidad polimorfa se ofrece como evidencia de nuevos métodos y procesos que fueron introducidos por Fluxus, el happening y el pop. Responden a una demanda de nuevos patrones de conducta, de nuevos entornos no consumidos.*

*El énfasis de todos los trabajos recogidos aquí recae en el cambio; es decir, en la*

*expansión de los medios, las sensibilidades y los marcos físicos por medio de la descomposición de lo que nos era familiar.*

*¡La acción es arquitectura!*

*¡Todo es arquitectura!*

*Una nueva vida. La Wien de Ruhm, construida con las letras que en alemán forman Viena; el portaaviones de Hollein como ciudad para 30.000 habitantes; la desviación del Támesis que propone Oldenburg; mi superautopista considerada como entorno de una catedral; todo esto son utopías que contienen una visualización mucho más amplia de miras del pensamiento contemporáneo que la arquitectura represiva que desde la burocracia y el lujo impone restricciones a la gente. Todo está prohibido.*

*¡No tocar!*

*¡No escupir! ¡No fumar!*

*¡No pensar!*

*¡No vivir!*

*Nuestros proyectos -nuestros entornos pretenden liberar a la gente-, ¡sólo la realización de las utopías hará al hombre feliz y le liberará de sus frustraciones!*

*¡Usad vuestra imaginación! ¡Uníos... compartid el poder! ¡Compartid la propiedad!*

Estas concepciones del urbanismo y la libertad se acercan mucho a las de COBRA y la Internacional Situacionista, veinte años y una década antes respectivamente.

Por último, los proyectos no realizados de Arte Auto-Destructivo, de Gustav Metzger mantienen una afinidad conceptual con el urbanismo unitario de la más temprana Internacional Situacionista. Como en los proyectos de la Internacional Situacionista, si se hubieran llevado a cabo habrían aumentado la visibilidad de la dinámica de cambio ya implícita en cualquier medio urbano. Y, como en la concepción que la Internacional Situacionista tenía del urbanismo, habrían alterado la relación psicológica individual con el medio urbano.

(Texto formado a partir de diversos recortes de *El asalto a la cultura. Corrientes utópicas desde el Letrismo a Class War*, 1988; edición en castellano, 2002; un collage de Hiram Gascoigne)

## **LA CONSTRUCCIÓN DE SITUACIONES Xavier Costa; Guy Debord**

### **Xavier Costa**

El urbanismo unitario de la Internacional Situacionista entendía por “situación” la construcción provisional de entornos (*ambiances*) a través de una acción colectiva. Como definieron los situacionistas en su publicación principal, una situación construida es “un momento de vida construida concreta y deliberadamente para la organización colectiva de un ambiente unitario y un juego de acontecimientos”<sup>1</sup>. Esta noción de situación se debe en parte a la “teoría de los momentos de vida”<sup>2</sup> de Henri Lefebvre. Lefebvre, que había tenido importantes contactos con el grupo surrealista, juega un rol indirecto pero decisivo en la elaboración del urbanismo unitario, en la vindicación de la ciudad, y en el sentido de cotidianeidad (*everyday life*) que impregna las propuestas situacionistas. Lefebvre había reclamado el “derecho” a la ciudad como lugar placentero y de disfrute, desvinculado de la productividad. Los miembros de la Internacional Situacionista se interesaron por la espacialidad en tanto que atributo y condición de la ciudad, ciudad que reclamaron como marco necesario para el arte, la arquitectura y la sociedad. La espacialidad que interesaba a los situacionistas era inseparable de su idea de “situación”.

Creada en 1957 y definitivamente disuelta en 1972, la IS produjo un



heterogéneo conjunto de propuestas dirigidas a reexaminar el arte y la sociedad de su tiempo a través de medios tan diversos como el cine y la poesía, los carteles y *collages*, las propuestas urbanísticas, y acciones de diversos tipos. Sin embargo, el marco y objetivo común de todas estas intervenciones era la ciudad, un complejo que requería una reflexión constante para los situacionistas, un verdadero *Gesamtkunstwerk* sobre el que intervenir.

1 Ver "Definitions", en *Internationale Situationniste*, 2, 1958; (versión castellana: "Definiciones", en *Internacional*

*Situacionista*, vol.1, Literatura Gris, Madrid, 1999

2 LEFEBVRE, Henri, *Critique de la vie quotidienne*, B. Grasset, París, 1947; *La vie quotidienne dans le mond moderne*,

Gallimard, París, 1970; (versión castellana: *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Alianza Editorial, Madrid, 1984).

(Extraído de "*Le grand jeu à venir: ciudad de situaciones*", a Ignasi de Solà-Morales y Xavier Costa, *Metrópolis*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2005, pp.101-108)

## Guy Debord

Nuestra idea central es la construcción de situaciones, es decir, la construcción concreta de ambientes momentáneos de la vida y su transformación en una calidad pasional superior. Tenemos que poner a punto una intervención ordenada sobre los factores complejos de dos grandes componentes en perpetua interacción: el marco material de la vida; los comportamientos que entrafia y que lo desordenan.

Nuestras perspectivas de acción sobre este marco tienden, en su último desarrollo, a la concepción de un urbanismo unitario. El urbanismo unitario se define en primer lugar por el uso del conjunto de las artes y las técnicas como medios que concurren en una composición integral del medio. Hay que afrontar este conjunto como infinitamente más extenso que el antiguo imperio de la arquitectura sobre las artes tradicionales, o que la actual aplicación ocasional al urbanismo anárquico de técnicas especializadas o de investigaciones científicas como la ecología. El urbanismo unitario tendrá que dominar, por ejemplo, tanto el medio sonoro como la distribución de las diferentes variedades de bebidas o de alimentos. Tendrá que abarcar la creación de formas nuevas y la inversión de las formas conocidas de la arquitectura y el urbanismo -igualmente la subversión de la poesía o del cine anterior.

El arte integral, del cual se ha hablado tanto, no puede realizarse más que a nivel del urbanismo. Pero no puede corresponder a ninguna de las definiciones tradicionales de la estética. En cada una de sus ciudades experimentales, el urbanismo unitario actuará mediante un cierto número de campos de fuerzas que momentáneamente podríamos designar con el término clásico de barrios. Cada barrio podrá tender a una armonía precisa, en ruptura con las vecinas; o bien podrá jugar sobre un máximo de ruptura de armonía interna.

En segundo lugar, el urbanismo unitario es dinámico, es decir, está en relación estrecha con los estilos de comportamiento. El elemento más reducido del urbanismo unitario no es la casa, sino el complejo arquitectónico, que es la reunión de todos los factores que condicionan un ambiente o una serie de ambientes enfrentados, a la escala de la situación construida. El desarrollo espacial ha de tener en cuenta las realidades sensibles que la ciudad experimental va a determinar. Uno de nuestros camaradas ha avanzado una teoría de los barrios estados-de alma, según la cual cada barrio de una ciudad habrá de intentar provocar un sentimiento simple, al cual el sujeto se expondrá con conocimiento de causa. Parece que un proyecto así saca oportunas conclusiones de un movimiento de depreciación de los sentimientos primarios accidentales, y que su realización podría contribuir a acelerar este

movimiento. Los camaradas que reclaman una nueva arquitectura, una arquitectura libre, han de comprender que esta nueva arquitectura no funcionará con líneas y formas libres, poéticas -en el sentido de aquellos que reclaman una pintura de "abstracción lírica"- sino sobre todos los efectos de atmósfera de las piezas, de los colores, de las calles, atmósfera ligada a los gestos que contiene. La arquitectura ha de avanzar tomando como materia situaciones excitantes, más que fórmulas conmovedoras. Las experiencias tenidas a partir de esta materia conducirán a formas desconocidas.

La investigación psicogeográfica, "estudio de las leyes exactas y de los efectos precisos del medio geográfico, conscientemente dispuestas o no, actúan directamente sobre el comportamiento afectivo de los individuos", toma su doble sentido de observación activa de las aglomeraciones urbanas de hoy, del establecimiento de hipótesis sobre la estructura de una ciudad situacionista. El progreso de la psicogeografía depende en gran medida de la extensión estadística de sus métodos de observación, pero principalmente de la experimentación mediante intervenciones concretas en el urbanismo. Hasta este estadio no se puede estar seguro de la verdad objetiva de los primeros datos psicogeográficos.

Cuando estos datos sean falsos, serán seguramente las falsas soluciones a un verdadero problema.

Nuestra acción sobre el comportamiento, en relación con los demás aspectos deseables de una revolución en las costumbres, puede definirse someramente por la invención de juegos de una esencia nueva. El objetivo general tiene que ser la ampliación de la parte no mediocre de la vida, de disminuir, en tanto sea posible, los momentos nulos. Se puede hablar como de una empresa de ampliación cuantitativa de la vida humana, más seria que los procedimientos biológicos estudiados actualmente. Por esto implica un aumento cualitativo de desarrollo imprevisible. El juego situacionista se distingue de la concepción clásica de juego por la negación radical del carácter lúdico de competición y de separación de la vida corriente. El juego situacionista no es distinto de una elección moral, que es la toma de partido para el que asegura el reino futuro de la libertad y del juego. Esto está ligado a la certeza del aumento continuo y rápido del tiempo libre al nivel de fuerza productiva al que se encamina nuestro tiempo. También está ligado al reconocimiento del hecho de que se ofrece ante nuestros ojos una batalla de tiempo libre, cuya importancia en la lucha de clases no ha sido suficientemente analizada. En este momento, la clase dominante ha conseguido servirse del tiempo libre que le ha arrebatado el proletariado revolucionario, desarrollando un vasto sector industrial del ocio que es un incomparable instrumento de embrutecimiento del proletariado mediante los subproductos de la ideología mistificadora y de los gustos de la burguesía. Probablemente haya que buscar en esta abundancia de basura televisiva una de las razones de la incapacidad de la clase obrera americana para politizarse. Al obtener mediante la presión colectiva una ligera elevación del precio de su trabajo por encima del mínimo necesario en la producción de éste, el proletariado no amplía únicamente su poder de lucha sino también el terreno de la lucha. Se producen nuevas formas de lucha paralelamente a los conflictos directamente económicos y políticos. Se puede decir que hasta ahora la propaganda revolucionaria ha estado dominada por aquellas formas de lucha en todos los países en los que el desarrollo industrial avanzado las ha introducido. Que el cambio necesario de la infraestructura pueda ser retrasado por los errores y las debilidades a nivel de las superestructuras, es lo que han demostrado lamentablemente algunas experiencias del siglo veinte. Hay que arrojar nuevas fuerzas en la batalla del ocio, y nosotros tendremos nuestro lugar.

Un ensayo primitivo de un nuevo modo de comportamiento se obtuvo con lo que llamamos la deriva, que es la práctica de una confusión pasional por el cambio rápido de ambientes, al mismo tiempo que un medio de estudio de la psicogeografía y de la psicología situacionista. Pero la aplicación de esta voluntad de creación lúdica se ha de extender a todas las formas conocidas de relaciones humanas, e influenciar, por ejemplo, la evolución histórica de sentimientos como la amistad y el amor. Todo lleva a creer que alrededor de la hipótesis de la construcción de situaciones se halla lo esencial de nuestra investigación. La vida de un hombre es un cúmulo de situaciones fortuitas, y si ninguna de ellas es similar a otra, al menos estas situaciones son, en la inmensa mayoría, tan indiferenciadas y sin brillo que dan perfectamente la impresión de similitud.

El corolario de este estado de cosas es que las escasas situaciones destacables conocidas en una vida, retienen y limitan rigurosamente esta vida. Tenemos que intentar construir situaciones, es decir, ambientes colectivos, un conjunto de impresiones que determinan la calidad de un momento. Si tomamos el ejemplo simple de una reunión de un grupo de individuos durante un tiempo dado, habrá que estudiar, teniendo en cuenta los conocimientos y los medios materiales de que disponemos, la organización del lugar, la elección de los participantes y la provocación de los acontecimientos que conviene al ambiente deseado. Es cierto que la potencia de una situación se ampliará considerablemente en el tiempo y el espacio con las realizaciones del urbanismo unitario o la educación de una generación situacionista. La construcción de situaciones comienza tras la destrucción moderna de la noción de espectáculo. Es fácil ver hasta qué punto el principio mismo del espectáculo está ligado a la alienación del viejo mundo: la no-intervención. En cambio vemos cómo las investigaciones revolucionarias más válidas en la cultura han intentado romper la identificación psicológica del espectador con el héroe para arrastrarlo a la actividad, provocando sus capacidades de subvertir su propia vida. La situación está hecha para ser vivida por sus constructores.

La función del “público”, si no pasivo apenas figurante, ha de disminuir siempre, mientras aumentará la parte de aquellos que no pueden ser llamados actores sino, en un sentido nuevo de este término, vividores.

Se han de multiplicar, digamos, los objetos y los sujetos poéticos, desgraciadamente tan raros actualmente que los menores toman una importancia afectiva exagerada; y organizar los juegos de estos sujetos poéticos entre aquellos objetos poéticos. Este es nuestro programa, esencialmente transitorio. Nuestras situaciones no tendrán avenir, serán lugares de paso. El carácter inmutable del arte o de cualquier otra cosa no entra en nuestras consideraciones, que son firmes. La idea de eternidad es la más tosca que un hombre pueda concebir a propósito de sus actos. Las técnicas situacionistas aún están por inventar. Pero sabemos que una tarea no se presenta más que allá donde existen las condiciones materiales necesarias para su realización, o al menos están en vías de formación. Tenemos que comenzar por una fase experimental reducida. Sin duda hay que preparar planes de situaciones, como escenas, aunque al principio resulten insuficientes. Se tendrá que hacer progresar un sistema de notaciones, cuya precisión aumentará a medida que nos vayan enseñando las experiencias de construcción. Tendremos que encontrar o verificar leyes, como la que hace depender la emoción situacionista de una extrema concentración o de una extrema dispersión de los gestos (la tragedia clásica daría una imagen aproximada del primer caso, y la deriva del segundo).

Además de los medios directos que sean usados para fines precisos, la

construcción de situaciones requerirá, en su fase de afirmación, una nueva aplicación de las técnicas de reproducción. Se puede concebir, por ejemplo, la televisión proyectando en directo algunos aspectos de una situación dentro de otra, incitando modificaciones e interferencias. Pero más simplemente el cine llamado de actualidades podría comenzar a merecer su nombre formando una nueva escuela de documentales, encaminada a registrar para los archivos situacionistas los instantes más significativos de una situación, antes de que la evolución de sus elementos haya motivado una situación diferente. La construcción sistemática de situaciones debe producir sentimientos inexistentes hasta la fecha; el cine encontrará su gran función pedagógica en la difusión de estas nuevas pasiones.

La teoría situacionista sostiene firmemente una concepción no-continua de la vida. La noción de unidad tiene que ser desplazada desde la perspectiva de toda una vida -que es una mistificación reaccionaria basada en la creencia en una alma inmortal y, en última instancia, en la división del trabajo- a la de instantes aislados, y la construcción de cada instante mediante un uso unitario de los medios situacionistas. En una sociedad sin clases no habrá más pintores, sino situacionistas que, entre otras actividades, pintarán.

El principal drama afectivo de la vida, después del eterno conflicto entre el deseo y la realidad hostil al deseo, parece ser la sensación del paso del tiempo. La actitud situacionista consiste en pujar sobre el flujo del tiempo, contrariamente a los procedimientos estéticos que tienden a fijar la emoción. El desafío situacionista al paso de las emociones y del tiempo sería la apuesta de ganar siempre sobre el cambio, yendo siempre más lejos en el juego y la multiplicación de los períodos excitantes. En este momento no es fácil hacer una apuesta así. Sin embargo, aún arriesgándonos mil veces a perderla, no tenemos la elección de otra actitud progresista.

La minoría situacionista se constituyó como tendencia dentro de la izquierda letrista, después en la Internacional letrista que ha acabado controlando. El mismo movimiento objetivo lleva a conclusiones de este orden a muchos grupos vanguardistas del período reciente. Tenemos que eliminar conjuntamente a todos los supervivientes del pasado. Hoy estimamos que un acuerdo para una acción única de la vanguardia revolucionaria en la cultura se ha de operar sobre un programa así. No tenemos recetas ni resultados definitivos. Proponemos únicamente una investigación experimental conducida colectivamente en algunas direcciones que definimos en este momento y en otros que han de ser todavía determinados. La misma dificultad de llegar a las primeras realizaciones situacionistas es una prueba de la novedad del dominio en el que estamos penetrando. Lo que cambie nuestra manera de ver las calles es más importante que lo que cambie nuestra manera de ver la pintura. Nuestras hipótesis de trabajo serán reexaminadas en cada desorden futuro, venga de donde venga.

Se nos dirá, principalmente por parte de los intelectuales y los artistas revolucionarios que para cuestiones de gusto se acomodan en una cierta impotencia, que este "situacionismo" es muy desagradable, que no hemos hecho nada bello, que es mejor hablar de Gide y que nadie ve razones para interesarse por nosotros. Se esconderán reprochándonos el retomar algunas actitudes que no han hecho otra cosa que demasiado escándalo, y que expresan el simple deseo de hacerse notar. Se indignarán de los procedimientos que hemos creído que debíamos adoptar en algunas ocasiones para guardar o retomar nuestras distancias. Nosotros respondemos: no se trata de saber si esto os interesa, sino si seguiréis interesando en las nuevas condiciones de la creación cultural. Vuestra función, intelectuales y artistas revolucionarios, no es proclamar que la libertad es insultada cuando nosotros

rechazamos marchar con los enemigos de la libertad. No tenéis que imitar a los estetas burgueses, que intentan llevarlo todo a lo ya hecho, porque aquello no les incomoda. Sabéis que una creación no es nunca pura. Vuestra función es examinar lo que hace la vanguardia internacional, participar en la crítica constructiva de su programa y llamar a su sostenimiento.

(Extraído de *Informe sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de la organización y la acción de la tendencia situacionista internacional*, 1957)(Traducción de Nelo Vilar publicada en el # 4 de **Fuera de Banda**: *Situacionistas: ni arte, ni política, ni urbanismo*, bajo el título “Revolución y contra-revolución en la cultura moderna”)

Anarco-Territoris Revista Anarquista de Pensament Territorial Número 3 Primavera 2006

## CONSTANT Y NEW BABYLON/Xavier Costa

Como describe Constant en su texto “New Babylon” de 1974, a la fundación de la Internacional Situacionista le precedió una reunión en la población piamontesa de Alba, en diciembre de 1956. Allí, Pinot-Gallizio mostró a Constant un lugar en las afueras que la municipalidad había designado para un campamento gitano, que no se deseaba que siguiera ocupando el lugar reservado, para el mercado semanal. Constant decidió diseñar una estructura de cubierta para la comunidad gitana. Este proyecto le permitió traducir su trabajo anterior en construcciones tridimensionales de materiales metálicos y plásticos, a un problema espacial y arquitectónico. La imbricación entre el diseño de un recinto era inseparable para Constant del modelo de ocupación espacial que descubría en una sociedad no sedentaria como la gitana. En última instancia, el proyecto para Alba se configuraba como una reflexión sobre un modelo de ciudad nómada, de ciudad alternativa a los establecimientos urbanos tradicionales que había de abrir una dirección de trabajo que desembocó en el gran proyecto de ciudad *New Babylon*:

*“Concebí el esquema para un campamento permanente para los gitanos de Alba y ese proyecto es el origen de una serie de maquetas para New Babylon. Para una New Babylon donde se ha construido alojamiento compartido bajo un único techo y con la ayuda de elementos móviles, un área temporal para vivir en un cambio constante; un campo nómada a escala planetaria”.*

El urbanismo y la espacialidad de New Babylon se contraponen a los modelos de ciudad clásica, pero también de modo explícito a las propuestas urbanas del movimiento moderno como habían sido difundidas durante los CIAM de las décadas de 1920 y 1930. Para Constant, el modelo de *ville radieuse* o *ville verte* no es más que la actualización del espacio productivo y ordenado propio de las ciudades tradicionales. Constant propondrá un espacio urbano en el que prime la presencia de espacios de encuentro entre los ciudadanos, espacios que enmarquen y favorezcan las actividades propias del tiempo no-productivo, del tiempo lúdico característico de la sociedad a venir. “Nuestra concepción del urbanismo es social. Nos oponemos a la concepción de una ciudad verde en la que los rascacielos espaciados y aislados reducen necesariamente las relaciones directas y la acción común de los hombres”<sup>5</sup>, escribía Constant en su artículo “Otra ciudad para otra vida” (1959). La ciudad de Constant es una ciudad intensificada, laberíntica, basada en la “aglomeración”:

*“Para que tenga lugar una relación estrecha entre el entorno y el comportamiento, es indispensable la aglomeración. Quienes piensan que la rapidez de nuestros desplazamientos y la posibilidad de telecomunicarse van a disolver la vida común de las aglomeraciones, conocen mal las necesidades del hombre. A la idea de una ciudad verde que han adoptado la mayor parte de los arquitectos modernos, oponemos la imagen de una ciudad abierta en la que, al separar los planos de los edificios y las carreteras se da lugar a una construcción*

*espacial separada del suelo que comprenderá tanto grupos de alojamientos como espacios públicos...”.*

New Babylon se ofrece como ciudad laberíntica, pero a la vez como un urbanismo que toma partido por las posibilidades de las nuevas tecnologías que permiten construir una ciudad elevada a una escala que supera la de las ciudades existentes. A manera de laberinto colosal, las nuevas babilonias se disponen encima de las metrópolis europeas: Amsterdam, París, Barcelona... La nueva ciudad y su nueva espacialidad responden al modelo del *Horno Ludens* que tanto interesó a Constant y que está en la raíz de su urbanismo. La transformación social hacia una cultura posindustrial conllevará necesariamente la reducción del tiempo productivo y el incremento del tiempo libre, que precisa de un modelo propio de ciudad:

*“La disminución del trabajo necesario para la producción mediante la automatización extendida creará una necesidad de entretenimientos, una diversidad de comportamientos y un cambio de naturaleza de los mismos que llevarán forzosamente a una nueva concepción del hábitat colectivo que disponga del máximo de espacio social, al contrario que la concepción de una ciudad verde donde el espacio social se reduce al mínimo”.*

Constant parte del texto de Johan Huizinga, *Horno Ludens. El juego como elemento de la historia*. Los estudios de base antropológica y etnográfica de Huizinga, recogidos en este importante ensayo elaborado en la década de 1930, hacen referencia a cómo los asentamientos y el sentido de espacialidad en culturas no occidentales son inseparables de las estructuras sociales y productivas.

Huizinga contesta en este ensayo la ética de la productividad y la acumulación de riqueza, abogando por la superior condición lúdica del hombre. El *horno ludens* debe primar sobre el *horno faber*. Huizinga se apoya en trabajos como los de Marcel Granet y Franz Boas, que a finales del siglo XIX exploraron prácticas como el *potlatch* característico de las comunidades Kwakiutl y Tsimshian de la Columbia Británica. El término *potlatch*, que los letrados eligieron para dar título a su publicación periódica, designa la ceremonia del don, en la que se manifiesta un sentido de la propiedad y del intercambio inverso al de las economías occidentales.

Constant se interesa por modelos de sociedad que ofrezcan una alternativa a la Europa tardocapitalista de la década de 1950. Ya sean las culturas descritas por Huizinga en las que las prácticas lúdicas organizan la vida colectiva, o ya se trate de casos como las comunidades gitanas, que había conocido personalmente, Constant entiende que toda espacialidad está íntimamente relacionada con la estructura social y económica que la hace posible. Constant hallará en el espacio laberíntico la expresión de una cultura no productiva.

*“Mientras en la sociedad utilitaria uno trata por todos los medios de orientarse óptimamente en el espacio, la garantía de la eficiencia temporal y de la economía, en New Babylon se privilegia la desorientación, que fomenta la aventura, el juego y el cambio creativo. El espacio de New Babilón tiene todas las características de un espacio laberíntico, en el que el movimiento ya no se somete a las restricciones de la organización espacial y temporal dada”.*

Frente a la lógica cartesiana de la cuadrícula y el *tapis vert*, Constant propondrá la condición ciega, infinita e improductiva del laberinto. New Babylon es la ciudad-laberinto, *el grand jeu à venir*, que sólo se muestra parcialmente, pues tiene la ambición de constituirse en una red planetaria de estructuras provisionales. Anunciando una escala y un sentido de temporalidad que continuarán grupos como Archigram y Archizoom, a la vez Constant mantiene unas preocupaciones antropológicas próximas al quehacer de Aldo van Eyck, autor de diversos espacios

públicos de juego en Amsterdam, y con quien colaboró en la exposición “Hacia un colorismo espacial”, realizada en el Museo Stedelijk de Amsterdam en la década de 1950.

Del espacio laberíntico le interesa más a Constant el contenido experiencial de la desorientación que la “tipología” histórica del laberinto. Los laberintos clásicos son estructuras estáticas que fijan un itinerario y una conducta determinados. El sentido de desorientación es más útil para entender la especialidad que preocupa a Constant. Para el *horno ludens*, “el espacio se convierte en su juguete más que una herramienta de trabajo; quiere que sea móvil y variable. Dado que ya no tiene necesidad de llegar rápidamente a ningún sitio, hoy no hay nada que obstruya el camino para una intensificación y complicación de su uso del espacio, lo que para él es, sobre todo, un campo de juego, un lugar para la aventura y la exploración. Su modo de vida se verá mejorado por la desorientación que hará más dinámico su uso del tiempo y del espacio”.

El laberinto dinámico es la expresión espacial que Constant describe y la que, en última instancia, mejor define al urbanismo unitario:

*“La liberación del comportamiento exige un espacio social laberíntico y al mismo tiempo continuamente modificable. No habrá ya centro al que se deba llegar, sino un número infinito de centros en movimiento. No se tratará ya de extraviarse en el sentido de perderse, sino en el sentido más positivo de encontrar caminos desconocidos. El laberinto cambia de estructura bajo la influencia de los extravíos. Es un proceso ininterrumpido de creación y destrucción, al que llamo laberinto dinámico [...].*

*En una sociedad lúdica, el urbanismo tendrá automáticamente atributos de un laberinto dinámico. La continua creación y recreación de formas de comportamiento requiere la infinita construcción y reconstrucción de sus bases. Ello es, pues, urbanismo unitario”.*

Si, como Henri Lefebvre dictaminó, la Internacional Situacionista constituyó el último movimiento de vanguardia, el último intento de transformar la sociedad de su tiempo desde el pensamiento crítico, el arte y el urbanismo, debemos considerar si su propuesta de ciudad fue también un momento de plenitud de ideas, de una visión holística del urbanismo en la que participaban a la vez un sentido de espacialidad, una ética social, una crítica radical a la ciudad heredada, una propuesta arquitectónica precisa y una visión entusiasta del futuro. Constant dejó el grupo a inicios de la década de 1960. Los acontecimientos de 1968 precipitaron la disolución del grupo unos pocos años después. Pero de modo disperso y fragmentado, las ideas de Debord y Constant han sido permeables en muchas propuestas de los últimos años. De manera no explícita, un tanto soterrada, el legado situacionista está presente en algunas de las propuestas más vitales sobre las ciudades de nuestros días, gozando de una extraña vigencia que se sitúa entre lo amargo de un proyecto truncado y lo dulce de una presencia indiscutible en el pensamiento actual.

(Extraído de *Metrópolis*, de Ignasi de Solà-Morales y Xavier Costa, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 2005, pp.101-108) Anarco-territoris Revista anarquista de pensament territorial num4 estiu 2006

### **Otra ciudad para otra vida/Constant**

La crisis del urbanismo se agrava. La construcción de los barrios, antiguos y nuevos, está en desacuerdo evidente con los modos de comportamiento establecidos, y aún más con los nuevos modos de vida que buscamos. Un ambiente mortecino y estéril es el resultado en nuestro entorno.

En los barrios viejos, las calles han degenerado en autopistas. El ocio está

desnaturalizado y comercializado por el turismo. Las relaciones sociales se hacen imposibles en ellos. Únicamente dos cuestiones dominan los barrios construidos últimamente: la circulación en coche y el confort de las viviendas. Son la miserable expresión de la felicidad burguesa, y toda preocupación lúdica está ausente.

Ante la necesidad de construir rápidamente ciudades enteras, nos disponemos a construir cementerios de hormigón armado, en los que grandes masas de la población están condenadas a morir de aburrimiento. Ahora bien, ¿para qué sirven los inventos técnicos más asombrosos que el mundo tiene ahora a su disposición, si faltan las condiciones para sacar provecho de ellos, si no añaden nada al ocio, si falta la imaginación?

Nosotros reivindicamos la aventura. Al no encontrarla en la tierra algunos se fueron a buscarla a la Luna. Apostamos siempre y sobre todo por un cambio en la tierra. Nos proponemos crear situaciones, y situaciones nuevas. Contamos con romper las leyes que impiden el desarrollo de actividades eficaces en la vida y en la cultura. Nos encontramos en el alba de una nueva era, e intentamos esbozar ya la imagen de una vida más dichosa y de un urbanismo unitario; el urbanismo hecho para el placer. Nuestro campo es por tanto la red urbana, expresión natural de una creatividad colectiva, capaz de comprender las fuerzas creadoras que se liberan en el ocaso de una cultura basada en el individualismo. A nuestro entender, el arte tradicional no podrá tener lugar en la creación del nuevo ambiente en el que queremos vivir.

Estamos inventando nuevas técnicas; analizamos las posibilidades que ofrecen las ciudades existentes; hacemos maquetas y planos para ciudades futuras. Somos conscientes de la necesidad de servirnos de todos los inventos técnicos, y sabemos que las construcciones futuras que emprendamos tendrán que ser suficientemente flexibles para responder a una concepción dinámica de la vida, creando nuestro entorno en relación directa con tipos de comportamiento en constante cambio.

Nuestra concepción del urbanismo es social. Nos oponemos a la concepción de una ciudad verde, en la que los rascacielos espaciados y aislados reducirán necesariamente las relaciones directas y la acción común de los hombres. Para que tenga lugar una relación estrecha entre el entorno y el comportamiento, es indispensable la aglomeración.

Quienes piensan que la rapidez de nuestros desplazamientos y la posibilidad de comunicarse van a disolver la vida común de las aglomeraciones conocen mal las verdaderas necesidades del hombre. A la idea de una ciudad verde que han adoptado la mayor parte de los arquitectos modernos oponemos la imagen de una ciudad cubierta en la que, al separar los planos de los edificios y de las carreteras, se da lugar a una construcción espacial continua separada del suelo, que comprenderá tanto grupos de alojamientos como espacios públicos (permitiendo modificaciones de destino según las necesidades del momento). Como toda la circulación, en el sentido funcional, pasará por debajo o por las terrazas superiores, se suprimen las calles. La gran cantidad de espacios atravesables diferentes de los que se compone la ciudad forman un espacio social complicado y vasto. Lejos de un retorno a la naturaleza, de la idea de vivir en un parque como antaño los aristócratas solitarios, vemos en tales construcciones inmensas la posibilidad de vencer a la naturaleza y someter a nuestra voluntad el clima, la iluminación, los ruidos en los diferentes espacios.

¿Entendemos por ello un nuevo funcionalismo que ponga aún más en evidencia la vida utilitaria idealizada? No hay que olvidar que, una vez establecidas las funciones, les sucede el juego. Desde hace mucho tiempo la arquitectura se ha convertido en un juego con el espacio y el ambiente. La ciudad verde carece de ambientes. Nosotros queremos, por el contrario, servirnos más conscientemente de



ellos, y que correspondan a todas nuestras necesidades.

Las ciudades futuras que estamos considerando ofrecerán una variabilidad inédita de sensaciones en este campo y harán posibles juegos imprevistos mediante el uso inventivo de las condiciones materiales, como el acondicionamiento de aire, la sonorización y la iluminación. Ya hay urbanistas que estudian la posibilidad de armonizar la cacofonía que reina en las ciudades actuales. No se tardará en encontrar en ellas un nuevo campo de creación, así como muchos otros problemas que se presentarán. Los anunciados viajes al espacio podrían influir sobre este desarrollo, ya que las bases que se establezcan en otros planetas plantearán de forma inmediata el problema de las ciudades a cubierto, que serán quizá el modelo de nuestro estudio del urbanismo futuro.

Ante todo, sin embargo, la disminución del trabajo necesario para la producción mediante la automatización extendida creará una necesidad de entretenimientos, una diversidad de comportamientos y un cambio de naturaleza de los mismos que llevarán forzosamente a una nueva concepción del hábitat colectivo que disponga del máximo de espacio social, al contrario que la concepción de ciudad verde donde el espacio social se reduce al mínimo. La ciudad futura ha de concebirse como una construcción continua sobre pilares o como un sistema ampliado de construcciones diferentes en las que estarían suspendidos locales de alojamiento, de recreo, etc. y otros destinados a la producción y a la distribución, liberando el suelo para la circulación y las reuniones públicas. La aplicación de materiales ultraligeros y aislantes como los que se experimentan actualmente permitirá una construcción ligera y soportes muy espaciados. De forma que se podrá construir una ciudad de varias capas: sótano, planta baja, pisos, terrazas, de una extensión que puede variar desde la de un barrio actual a la de una metrópoli. Hay que destacar que en tal ciudad la superficie construida será del 100% y la libre del 200% (parterre y terraza) mientras que en las ciudades tradicionales los porcentajes son del 80% y del 20% y en la ciudad verde esta relación puede, como máximo, invertirse. Las terrazas conforman un territorio al aire libre que se extiende por toda la superficie de la ciudad, y que puede dedicarse al deporte, al aterrizaje de aviones y de helicópteros, y al mantenimiento de vegetación. Serán accesibles por todas partes mediante escaleras y ascensores. Los diferentes pisos estarán divididos en espacios vecinos y comunicantes, acondicionados artificialmente, que ofrecerán la posibilidad de crear una diversidad infinita de ambientes, facilitando la deriva de los habitantes y sus frecuentes encuentros fortuitos. Los ambientes serán cambiados regular y conscientemente con ayuda de todos los medios técnicos, mediante equipos de creadores especializados que serán, por tanto, situacionistas de profesión.

Una de las tareas que estamos emprendiendo es un estudio profundo de los medios de creación de ambientes y de la influencia psicológica de los mismos. La tarea específica de los artistas plásticos y de los ingenieros es llevar a cabo estudios concernientes a la realización técnica de las estructuras portantes y a su estética. La aportación de los últimos sobre todo es de una necesidad urgente para hacer progresos en el trabajo preparatorio que nos proponemos.

Aunque el proyecto que acabamos de trazar a grandes líneas corre el riesgo de ser considerado como un sueño fantasioso, insistimos en el hecho de que es realizable desde el punto de vista técnico, deseable desde el punto de vista humano, y que será indispensable desde el punto de vista social. La creciente insatisfacción que domina a la humanidad alcanzará un punto en el que nos veremos empujados a ejecutar proyectos para los que poseeremos los medios y que podrán contribuir a la realización de una vida más rica y completa.

Publicado en el # 3 de *Internationale Situationniste* (1959). Traducción extraída de [Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte](#), Madrid, [Literatura Gris](#), 1999.

## **Formulario para un nuevo urbanismo/Gilles Ivain**

SEÑOR, SOY DE OTRO PAÍS

Nos aburrimos en la ciudad, ya no hay ningún templo del sol. Entre las piernas de las mujeres que pasan los dadaístas hubieran querido encontrar una llave inglesa y los surrealistas una copa de cristal. Esto se ha perdido. Sabemos leer en los rostros todas las promesas, último estado de la morfología. La poesía de los carteles ha durado veinte años. Nos aburrimos en la ciudad, tenemos que pringarnos para descubrir misterios todavía en los carteles de la calle, último estado del humor y de la poesía.

*Baños de los Patriarcas*  
*Máquinas de charcutería*  
*Zoo de Nuestra Señora*  
*Farmacia deportiva*  
*Alimentación de los Mártires*  
*Hormigón translúcido*  
*Serrería Mano de Oro*  
*Centro de recuperación funcional*  
*Ambulancia Santa Ana*  
*Café de la Quinta Avenida*  
*Calle de los Voluntarios Prolongada*  
*Hostal familiar en el jardín*  
*Hotel de Extranjeros*  
*Calle Salvaje*

Y la piscina de la calle de las Nenas. Y la comisaría de la calle de las Citas. La clínica quirúrgica y la oficina de empleo gratuito del muelle de los Orfebres. Las flores artificiales de la calle del Sol. El Hotel de los Sótanos del Castillo, el bar del Océano y el café de Ir y Venir. El Hotel de Época.

Y la extraña estatua del Doctor Phillippe Pinel, benefactor de los locos, en las últimas tardes del verano. Explorar París.

Y tú, olvidado, tus recuerdos asolados por todas las consternaciones del mapamundi, encallado en las Cuevas Rojas de Pali-Kao, sin música y sin geografía, sin ir ya a la hacienda *donde las raíces piensan en el niño y el vino se acaba en fábulas de almanaque*. Ahora se acabó. Nunca verás la hacienda. No existe.

*Hay que construir la hacienda.*

Todas las ciudades son geológicas, y no se pueden dar tres pasos sin encontrar fantasmas armados con todo el prestigio de sus leyendas. Evolucionamos en un paisaje cerrado cuyos puntos de referencia nos atraen constantemente hacia el pasado. Algunos ángulos *movedizos*, algunas perspectivas *fugitivas* nos permiten vislumbrar concepciones originales del espacio, pero esta visión sigue siendo fragmentaria. Hay que buscar en los lugares mágicos de los cuentos del folklore y en los escritos surrealistas: castillos, muros interminables, pequeños bares olvidados, cuevas de mamut, hielo de los casinos.

Estas imágenes caducas conservan un pequeño poder de catálisis, pero es casi imposible utilizarlas en un urbanismo simbólico sin rejuvenecerlas dándoles un nuevo sentido. Nuestro imaginario cultivado por viejos arquetipos ha quedado muy por detrás de las máquinas perfeccionadas. Los diversos intentos de integrar la ciencia moderna en los nuevos mitos continúan siendo insuficientes. Mientras tanto lo abstracto ha invadido todas las artes, en particular la arquitectura de hoy. El hecho

plástico en estado puro, sin anécdota e inanimado, descansa y refresca los ojos. En otros lugares se encuentran más bellezas fragmentarias, pero la tierra de las síntesis prometidas cada vez más lejana. Cada cual duda entre el pasado emocionalmente vivo y el futuro ya muerto.

No prolongaremos las civilizaciones mecánicas y la fría arquitectura cuya meta es el ocio aburrido.

Nos proponemos inventar nuevos escenarios móviles. (...)

La oscuridad retrocede ante la luz artificial y el ciclo de las estaciones ante las salas climatizadas: la noche y el verano pierden su encanto y el alba está desapareciendo. El hombre de las ciudades piensa alejarse de la realidad cósmica y por eso ya no sueña. La razón es evidente: el sueño se alza sobre la realidad y se realiza en ella.

La fase última de la técnica permite el contacto ininterrumpido entre el hombre y la realidad cósmica a la vez que elimina sus aspectos desagradables. El techo de vidrio deja ver las estrellas y la lluvia. La casa móvil gira con el sol. Sus muros corredizos permiten a la vegetación invadir la vida. Deslizándose sobre vías puede ir hasta el mar por la mañana y volver por la noche al bosque.

La arquitectura es el medio más simple de *articular* el tiempo y el espacio, de *modular* la realidad, de engendrar sueños. No se trata solamente de la articulación y la modulación plásticas, expresión de una belleza pasajera, sino de una modulación influyente que se inscribe en la curva eterna de los deseos humanos y del progreso en su realización.

La arquitectura de mañana será un medio para modificar las condiciones actuales de tiempo y de espacio. Un *medio de conocimiento* y un *medio de acción*. El complejo arquitectónico será modificable. Su aspecto cambiará parcial o totalmente siguiendo la voluntad de sus habitantes. (...)

Las colectividades del pasado ofrecieron a las masas una verdad absoluta y ejemplos míticos incuestionables. La aparición de la noción de relatividad en la mentalidad moderna permite sospechar el aspecto EXPERIMENTAL de la nueva civilización, aunque la palabra no me satisface. Un aspecto más flexible, más "divertido" digamos. Sobre la base de esta civilización móvil, la arquitectura será -al menos inicialmente- un medio para experimentar miles de formas de modificar la vida, con vistas a una síntesis que sólo puede ser legendaria.

Una enfermedad mental ha invadido el planeta: la banalización. Todo el mundo está hipnotizado por la producción y el confort -desagüe, ascensor, baño, lavadora.

Este estado de cosas que nace de una rebelión contra la miseria supera su remoto fin -la liberación del hombre de las inquietudes materiales- para convertirse en una imagen obsesiva en lo inmediato. Entre el amor y el basurero automático la juventud de todo el mundo ha hecho su elección y prefiere el basurero. Se ha hecho imprescindible una transformación espiritual completa, que saque a la luz deseos olvidados y cree otros completamente nuevos. Y realizar una *propaganda intensiva* en favor de estos deseos.

Hemos apuntado ya la necesidad de construir situaciones como uno de los deseos básicos en los que se fundaría la próxima civilización. Esta necesidad de creación *absoluta* siempre ha estado estrechamente asociada a la necesidad de jugar con la arquitectura, el tiempo y el espacio.(...)

Uno de los más destacados precursores arquitectónicos seguirá siendo Chirico. Él abordó los problemas de las ausencias y las presencias en el tiempo y el espacio. Sabemos que un objeto que no es conscientemente advertido en una primera visita provoca, en su ausencia, una sensación indefinible en visitas posteriores: mediante su

percepción diferida *la ausencia del objeto se hace presencia sensible*. Más exactamente: aunque la calidad de la impresión generalmente sigue siendo indefinida, varía con la naturaleza del objeto desaparecido y la importancia concedida al mismo por el visitante, pudiendo ir del gozo sereno al terror (poco importa que en este caso específico sea la memoria el vehículo de esos sentimientos; sólo he escogido este ejemplo por su comodidad).

En la pintura de Chirico (período de Las Arcadas) un *espacio vacío* crea un *tiempo pleno*. Es fácil imaginar el futuro que reservamos a tales arquitectos y su influencia sobre las masas. Hoy no podemos sino despreciar un siglo que ha relegado tales maquetas a supuestos museos.

Esta nueva visión del tiempo y del espacio, que será la base teórica de futuras construcciones, no está a punto ni lo estará completamente antes que se experimente el comportamiento en ciudades reservadas para este fin, donde se reunirían sistemáticamente, además de las instalaciones necesarias para un mínimo de confort y seguridad, construcciones cargadas de un gran poder evocador e influyente, edificios simbólicos representando los deseos, las fuerzas, los acontecimientos del pasado, del presente y del futuro. A medida que desaparecen los motivos para apasionarse se hace más urgente una ampliación racional de los antiguos sistemas religiosos, de los viejos cuentos y sobre todo del psicoanálisis en provecho de la arquitectura.

De algún modo cada uno habitará en su "catedral" personal. Habrá habitaciones que harán soñar mejor que cualquier droga y casas donde sólo se podrá amar. Otras atraerán irresistiblemente a los viajeros...

Este proyecto podría compararse con los trampantojos chinos y japoneses -con la diferencia de que aquellos jardines no estaban diseñados para vivir en ellos- o con el ridículo laberinto del Jardín des Plantes en cuya entrada se puede leer, colmo del absurdo, Ariadna en paro: *Los juegos están prohibidos en el laberinto*.

Esta ciudad podría ser imaginada como una reunión arbitraria de castillos, grutas, lagos, etc... Sería el estadio barroco del urbanismo considerado como un medio de conocimiento. Pero esta fase teórica está ya superada. Sabemos que se puede construir un inmueble moderno que no se parezca a un castillo medieval, pero que conserve y multiplique el poder poético del *Castillo* (mediante la conservación de un mínimo estricto de líneas, la trasposición de otras, el emplazamiento de las aberturas, la situación topográfica, etc.)

Los distritos de esta ciudad podrían corresponder al espectro completo de los diversos sentimientos que se encuentran *al azar* en la vida corriente.

Barrio Bizarro - Barrio Feliz, reservado particularmente al alojamiento) - Barrio Noble y Trágico (para buenos chicos) - Barrio Histórico (museos, escuelas) - Barrio Útil (hospital, almacenes de herramientas) - Barrio Siniestro, etc. Y un *Astrolario* que agruparía las especies vegetales de acuerdo con las relaciones que manifiestan con el ritmo estelar, un jardín planetario comparable al que el astrónomo Thomas quería establecer en Laaer Berg, en Viena, indispensable para dar a los habitantes conciencia de lo cósmico. Quizás también un Barrio de la Muerte, no para morir sino para tener donde vivir en paz, y pienso aquí en Méjico y en un principio de crueldad en la inocencia que cada día me seduce más.

El Barrio Siniestro, por ejemplo, reemplazaría ventajosamente esas bocas del infierno que muchos pueblos poseían antiguamente en su capital y que simbolizaban las potencias maléficas de la vida. El Barrio Siniestro no tiene por qué encerrar peligros reales, como trampas, mazmorras o minas. Sería de difícil acceso, horrorosamente decorado (silbato estridente, timbres de alarma, sirenas intermitentes con una cadencia irregular, esculturas monstruosas, móviles mecánicos

motorizados llamados Auto-Móviles) y tan pobremente iluminado por la noche como escandalosamente durante el día mediante un uso abusivo del fenómeno de reverberación. En el centro, la "Plaza del Móvil Espantoso". La saturación del mercado con un producto provoca la caída de su valor: el niño y el adulto aprenderán mediante la exploración del Barrio Siniestro a no temer ya las manifestaciones angustiosas de la vida, sino a divertirse con ellas.

La actividad principal de los habitantes será la DERIVA CONTINUA. El cambio de paisajes entre una hora y la siguiente será responsable de la desorientación completa. (...)

Más tarde, con el inevitable desgaste de los gestos, esta deriva abandonará en parte el campo de lo vivido por el de la representación.(...)

La objeción económica no resiste la primera ojeada. Sabemos que cuanto más *reservado a la libertad del juego* esté un lugar más influye sobre el comportamiento y mayor es su fuerza de atracción. Lo demuestra el inmenso prestigio de Mónaco y Las Vegas. Y de Reno, caricatura del amor libre. Pero no se trata más que de simples juegos de dinero. Esta primera ciudad experimental vivirá generosamente del turismo tolerado y controlado. Las próximas actividades y producciones de la vanguardia se concentrarán en ella. En unos pocos años llegará a ser la capital intelectual del mundo y será universalmente conocida como tal.

La Internacional letrista había adoptado en octubre de 1953 este informe de Gilles Ivain sobre el urbanismo, que constituyó un elemento decisivo de la nueva orientación tomada a partir de entonces por la vanguardia experimental. El presente texto se ha establecido a partir de dos versiones sucesivas del manuscrito, que comportan leves diferencias de formulación, conservados en los archivos de la I.L. y convertidas en las piezas n° 103 y 108 de los Archivos Situacionistas.

### **Teoría de la deriva/Guy Debord**

*"Entre los procedimientos situacionistas la "teoría de la deriva"... consistía en el desplazamiento de una o varias personas, durante un tiempo más o menos largo, dejándose llevar por las sollicitaciones del lugar y por los encuentros que en él le acontecían. El azar tomaría parte importante en esta actuación, pero sería menos determinante de lo que parece, pues desde el punto de vista de la deriva, existe en las ciudades un "relieve psicogeográfico", con recorridos constantes y puntos fijos, factores que siendo dominados mediante su conocimiento o el simple cálculo de posibilidades, sería posible el control de lo que se pretendía como un aleatorio vagar urbano."*

Entre los diversos procedimientos situacionistas, la deriva se presenta como una técnica de paso ininterrumpido a través de ambientes diversos. El concepto de deriva está ligado indisolublemente al reconocimiento de efectos de naturaleza psicogeográfica, y a la afirmación de un comportamiento lúdico-constructivo, lo que la opone en todos los aspectos a las nociones clásicas de viaje y de paseo.

Una o varias personas que se abandonan a la deriva renuncian durante un tiempo más o menos largo a los motivos para desplazarse o actuar normales en las relaciones, trabajos y entretenimientos que les son propios, para dejarse llevar por las sollicitaciones del terreno y los encuentros que a él corresponden. La parte aleatoria es menos determinante de lo que se cree: desde el punto de vista de la deriva, existe un relieve psicogeográfico de las ciudades, con corrientes constantes, puntos fijos y remolinos que hacen difícil el acceso o la salida a ciertas zonas.

Pero la deriva, en su carácter unitario, comprende ese dejarse llevar y su contradicción necesaria: el dominio de las variables psicogeográficas por el

conocimiento y el cálculo de sus posibilidades. Bajo este último aspecto, los datos puestos en evidencia por la ecología, aun siendo a priori muy limitado el espacio social que esta ciencia se propone estudiar, no dejan de ser útiles para apoyar el pensamiento psicogeográfico.

El análisis ecológico del carácter absoluto o relativo de los cortes del tejido urbano, del papel de los microclimas, de las unidades elementales completamente distintas de los barrios administrativos, y sobre todo de la acción dominante de los centros de atracción, debe utilizarse y completarse con el método psicogeográfico. El terreno pasional objetivo en el que se mueve la deriva debe definirse al mismo tiempo de acuerdo con su propio determinismo y con sus relaciones con la morfología social.

Chombart de Lauwe, en su estudio sobre *Paris et l'agglomération parisienne* (Biblioteca de Sociología Contemporánea, P.U.F. 1952) señala que "un barrio urbano no está determinado solamente por los factores geográficos y económicos sino por la representación que sus habitantes y los de otros barrios tienen de él"; y presenta en la misma obra -para mostrar "la estrechez del París real en el que vive cada individuo... un cuadrado geográfico sumamente pequeño"-, el trazado de todos los recorridos efectuados en un año por una estudiante del distrito XVI, que perfila un triángulo reducido, sin escapes, en cuyos ángulos están la Escuela de Ciencias Políticas, el domicilio de la joven y el de su profesor de piano.

No hay duda de que tales esquemas, ejemplos de una poesía moderna capaz de traer consigo vivas reacciones afectivas -en este caso la indignación de que se pueda vivir de esta forma- e incluso la teoría, avanzada por Burgess a propósito de Chicago, del reparto de las actividades sociales en zonas concéntricas definidas, tienen que servir al progreso de la deriva.

El azar juega en la deriva un papel tanto más importante cuanto menos asentada esté todavía la observación psicogeográfica. Pero la acción del azar es naturalmente conservadora y tiende, en un nuevo marco, a reducir todo a la alternancia de un número limitado de variantes y al hábito. Al no ser el progreso más que la ruptura de alguno de los marcos en los que actúa el azar mediante la creación de nuevas condiciones más favorables a nuestros designios, se puede decir que los azares de la deriva son esencialmente diferentes de los del paseo, pero que se corre el riesgo de que los primeros atractivos psicogeográficos que se descubren fijen al sujeto o al grupo que deriva alrededor de nuevos ejes habituales, a los que todo les hace volver constantemente.

Una desconfianza insuficiente con respecto al azar y a su empleo ideológico, siempre reaccionario, condenó a un triste fracaso al famoso deambular sin meta intentado en 1923 por cuatro surrealistas partiendo de una ciudad escogida al azar: el vagar en campo raso es deprimente, evidentemente, y las interrupciones del azar son más pobres que nunca. Pero cierto Pierre Vendryes lleva la irreflexión mucho más lejos en *Medium* (mayo 1954) creyendo poder añadir a esta anécdota -ya que todo ello participaría de una misma liberación antideterminista- algunas experiencias probabilísticas sobre la distribución aleatoria de renacuajos en un cristalizador circular por ejemplo, cuya clave da al precisar: "semejante multitud no debe sufrir ninguna influencia directiva exterior". En estas condiciones se llevan la palma los renacuajos, que tienen la ventaja de estar "tan desprovistos como es posible de inteligencia, de sociabilidad y de sexualidad", y por consiguiente "son verdaderamente independientes los unos de los otros".

En las antípodas de estas aberraciones, el carácter principalmente urbano de la deriva, en contacto con los centros de posibilidad y de significación que son las grandes ciudades transformadas por la industria, responde más bien a la frase de Marx : "Los

hombres no pueden ver a su alrededor más que su rostro; todo les habla de sí mismos. Hasta su paisaje está animado".

Se puede derivar sólo, pero todo indica que el reparto numérico más fructífero consiste en varios grupos pequeños de dos o tres personas que han llegado a un mismo estado de conciencia; el análisis conjunto de las impresiones de estos grupos distintos permitiría llegar a unas conclusiones objetivas. Es preferible que la composición de los grupos cambie de una deriva a otra. Con más de cuatro o cinco participantes el carácter propio de la deriva decrece rápidamente, y en todo caso es imposible superar la decena sin que la deriva se fragmente en varias derivas simultáneas. Digamos de paso que la práctica de esta última modalidad es de gran interés, pero las dificultades que entraña no han permitido organizarla con la amplitud deseable hasta el momento. La duración media de una deriva es la jornada considerada como el intervalo de tiempo comprendido entre dos períodos de sueño. Son indiferentes el punto de partida y llegada en el tiempo con respecto a la jornada solar, pero debe señalarse sin embargo que las últimas horas de la noche no son generalmente adecuadas para la deriva.

Esta duración media de la deriva sólo tiene un valor estadístico, sobre todo porque raramente se presenta en toda su pureza, al no poder evitar los interesados, al principio o al final de jornada, distraer una o dos horas para dedicarlas a ocupaciones banales; al final del día la fatiga contribuye mucho a este abandono. Además la deriva se desarrolla a menudo en ciertas horas fijadas deliberadamente, o incluso fortuitamente durante breves instantes o por el contrario durante varios días sin interrupción. A pesar de las paradas impuestas por la necesidad de dormir, algunas derivas bastante intensas se han prolongado tres o cuatro días, e incluso más. Es cierto que, en el caso de una sucesión de derivas durante un período suficientemente largo, es casi imposible determinar con precisión el momento en que el estado mental propio de una deriva determinada deja lugar a otra. Se ha proseguido una sucesión de derivas sin interrupción destacable durante cerca de dos meses, lo que supone arrastrar nuevas condiciones objetivas de comportamiento que entrañan la desaparición de muchas de las antiguas.

La influencia de las variaciones del clima sobre la deriva, aunque real, no es determinante más que en caso de lluvias prolongadas que la impiden casi absolutamente. Pero las tempestades y demás precipitaciones son más bien propicias. El campo espacial de la deriva será más o menos vago o preciso según busque el estudio de un terreno o resultados emocionales desconcertantes. No hay que descuidar que estos dos aspectos de la deriva presentan múltiples interferencias, y que es imposible aislar uno de ellos en estado puro. Finalmente el uso de taxis, por ejemplo, puede aportar una piedra de toque bastante precisa; si en el curso de una deriva cogemos un taxi, sea con un destino preciso o para desplazarnos veinte minutos hacia el oeste, es que optamos sobre todo por la desorientación personal. Si nos dedicamos a la exploración directa del terreno es que preferimos la búsqueda de un urbanismo psicogeográfico.

En todo caso el campo espacial está en función, en primer lugar, de las bases de partida constituidas para los individuos aislados por su domicilio y por lugares de reunión escogidos para los grupos. La extensión máxima del campo espacial no supera el conjunto de una gran ciudad y sus afueras. Su extensión mínima puede reducirse a una pequeña unidad de ambiente: sólo un barrio, o incluso una manzana si merece la pena (en el límite extremo está la deriva estática de una jornada sin salir de la estación Saint Lazare).

La exploración de un campo espacial fijado supone por tanto el establecimiento de las bases y el cálculo de las direcciones de penetración. Aquí interviene el estudio de

mapas, tanto corrientes como ecológicos o psicogeográficos, y la rectificación o mejora de los mismos. ¿Hay que señalar que la inclinación por un barrio desconocido en sí mismo, jamás recorrido, no interviene en absoluto? Aparte de su insignificancia, este aspecto del problema es completamente subjetivo, y no subsiste mucho tiempo.

En la "cita posible" la parte de exploración es por el contrario mínima comparada con la del comportamiento desorientador. El sujeto es invitado a dirigirse sólo a una hora concertada a un lugar que se le fija. Se halla libre de las pesadas obligaciones de la cita ordinaria, ya que no tiene que esperar a nadie. Sin embargo, al haberle llevado esta "cita posible" inesperadamente a un lugar que puede no conocer, observa los alrededores. Puede darse al mismo tiempo otra "cita posible" en el mismo lugar a alguien cuya identidad no pueda prever. Puede incluso no haberlo visto nunca, lo que le incita a entrar en conversación con algunos transeúntes. Puede no encontrar a nadie, o encontrar por azar al que ha fijado la "cita posible". De todas formas, sobre todo si el lugar y la hora han sido bien escogidos, el empleo del tiempo del sujeto tomará un giro imprevisto. Puede incluso pedir por teléfono otra "cita posible" a alguien que ignora dónde le ha conducido la primera. Se perciben los recursos casi infinitos de este pasatiempo.

Así, el modo de vida poco coherente e incluso ciertas bromas consideradas equívocas, que han sido siempre censuradas en nuestro entorno, como por ejemplo introducirse de noche en los pisos de las casas en demolición, recorrer sin parar París en auto-stop durante una huelga de transportes para agravar la confusión haciéndose conducir adonde sea, o errar en los subterráneos de las catacumbas prohibidos al público, revelarían un sentimiento más general que no sería otro que el de la deriva. Lo que se pueda escribir sólo sirve como contraseña en este gran juego.

Las enseñanzas de la deriva permiten establecer los primeros cuadros de las articulaciones psicogeográficas de una ciudad moderna. Más allá del reconocimiento de unidades de ambiente, de sus componentes principales y de su localización espacial, se perciben sus ejes principales de paso, sus salidas y sus defensas. Se llega así a la hipótesis central de la existencia de placas giratorias psicogeográficas. Se miden las distancias que separan efectivamente dos lugares de una ciudad que no guardan relación con lo que una visión aproximativa de un plano podría hacer creer. Se puede componer, con ayuda de mapas viejos, de fotografías aéreas y de derivas experimentales, una cartografía influyente que faltaba hasta el momento, y cuya incertidumbre actual, inevitable antes de que se haya cumplido un inmenso trabajo, no es mayor que la de los primeros portulanos, con la diferencia de que no se trata de delimitar precisamente continentes duraderos, sino de transformar la arquitectura y el urbanismo.

Las diferentes unidades de atmósfera y vivienda no están, hoy en día, exactamente demarcadas, sino rodeadas de márgenes fronterizos más o menos extensos. El cambio más general que propone la deriva es la disminución constante de esos márgenes fronterizos, hasta su supresión completa.

En la arquitectura, la inclinación a la deriva lleva a preconizar todo tipo de nuevos laberintos que las posibilidades modernas de construcción favorecen. La prensa señalaba en marzo de 1955 la construcción en New York de un edificio donde se pueden percibir los primeros signos de posibilidad de la deriva en el interior de un apartamento:

*"Los habitáculos de la casa helicoidal tendrán la forma de una rebanada de pastel. Podrán aumentarse o reducirse a voluntad desplazando tabiques móviles. La disposición de los pisos en niveles evitará la limitación del número de habitaciones, pudiendo el inquilino pedir que le dejen utilizar el nivel superior o*



*el inferior. Este sistema permitirá transformar en seis horas tres apartamentos de cuatro habitaciones en uno de doce o más." (Continuará)*

(1958) Texto aparecido en el # 2 de *Internationale Situationniste*. Traducción extraída de [Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte](#), Madrid, [Literatura Gris](#), 1999.



**Figura 1.** Trazado de los trayectos realizados en un año por una estudiante parisina del distrito XVI.

Fuente: Chombart de Lauwe en "Paris y la aglomeración parisina". *Bibliothèque de Sociologie Contemporaine*, P.U.F. 1952)

## **PROGRAMA ELEMENTAL DE LA OFICINA DE URBANISMO UNITARIO/Attila Kotanyi, Raoul Vaneigem**

### **1. NULIDAD DEL URBANISMO Y NULIDAD DEL ESPECTÁCULO**

El urbanismo no existe: no es más que una "ideología" en el sentido de Marx. La arquitectura existe realmente, como la coca-cola: es una producción investida de ideología que satisface falsamente una falsa necesidad, pero es real. Mientras que el urbanismo es, como la ostentación publicitaria que rodea la coca-cola, pura ideología espectacular. El capitalismo moderno, que organiza la reducción de toda vida social a espectáculo, es incapaz de ofrecer otro espectáculo que el de nuestra alienación. Su sueño urbanístico es su maestro de obras.

### **2. LA PLANIFICACIÓN URBANA COMO CONDICIONAMIENTO Y FALSA PARTICIPACIÓN**

El desarrollo del medio urbano es la educación capitalista del espacio. Representa la elección de una cierta materialización de lo posible, excluyendo las demás. Como la estética, cuyo movimiento de descomposición viene a continuar, puede considerarse como una rama bastante descuidada de la criminología. Sin embargo, lo que caracteriza al "urbanismo" con respecto a su plano simplemente arquitectónico es que exige el consentimiento de la población, la integración individual en la puesta en

marcha de esta producción burocrática de condicionamiento.

Todo esto se impone mediante el chantaje de la utilidad. Se oculta que toda la importancia de esta utilidad está al servicio de la reedificación. El capitalismo moderno hace que renunciemos a toda crítica con el simple argumento de que "hace falta un techo", lo mismo que hace la televisión con el pretexto de que la información y la diversión son necesarias, llevándonos a descuidar la evidencia de que esa información, esa diversión, este hábitat no se han hecho para las personas, sino a pesar de ellas, contra ellas.

Toda planificación urbana se comprende únicamente como campo de publicidad-propaganda de una sociedad, es decir: como organización de la participación en algo en lo que es imposible participar.

### **3. LA CIRCULACIÓN, ESTADIO SUPREMO DE LA PLANIFICACIÓN URBANA**

La circulación es la organización del aislamiento. Por ello constituye el problema dominante de las ciudades modernas. Es lo contrario del encuentro, la absorción de las energías disponibles para el encuentro o para cualquier tipo de participación. La participación que se ha hecho imposible se compensa en el espectáculo. El espectáculo se manifiesta en el hábitat y en el desplazamiento (standard de alojamiento y vehículos personales). Porque de hecho no se habita en un barrio de una ciudad, sino en el poder. Se habita en alguna parte de la jerarquía. En la cima de esta jerarquía, los rangos pueden medirse por el grado de circulación. El poder se materializa en la obligación de estar presente cotidianamente en lugares cada vez más numerosos (comidas de negocios) y cada vez más alejados unos de otros. Se puede caracterizar al alto dirigente como un hombre que llega a encontrarse en tres capitales diferentes en un solo día.

### **4. EL DISTANCIAMIENTO ANTE EL ESPECTÁCULO URBANO**

La totalidad del espectáculo que tiende a integrar a la población se manifiesta tanto en la ordenación de las ciudades como en la red permanente de información. Es un marco sólido para proteger las condiciones de vida existentes. Nuestro primer trabajo consiste en dar a las personas la posibilidad de que dejen de identificarse con el entorno y los modelos de conducta, lo que resulta inseparable de la posibilidad de reconocerse libremente en algunas primeras zonas delimitadas para la actividad humana. La gente estará obligada todavía durante mucho tiempo a aceptar el período reificado de las ciudades. Pero la actitud con que lo aceptarán puede cambiar inmediatamente. Hay que fomentar la desconfianza hacia los jardines de infancia ventilados y coloreados que constituyen, tanto en el Este como en el Oeste, las nuevas ciudades dormitorio. Sólo el despertar planteará la cuestión de una construcción consciente del medio urbano.

### **5. UNA LIBERTAD INDIVISIBLE**

El principal logro de la actual planificación de las ciudades es hacer olvidar la posibilidad de lo que llamamos urbanismo unitario, es decir, de la crítica viviente, alimentada por las tensiones de la vida cotidiana, de esta manipulación de las ciudades y de sus habitantes. Crítica viviente quiere decir establecimiento de las bases para una vida experimental: reunión de creadores de su propia vida en terrenos equipados para sus fines. Estas bases no podrían estar reservadas al "ocio" separado de la sociedad. Ninguna zona espacio-temporal es completamente separable. De hecho, siempre se da una presión de la sociedad global sobre los actuales "cupos" vacacionales. La presión se ejercerá en sentido inverso en las bases situacionistas, que

funcionarán como cabezas de puente para una invasión de toda la vida cotidiana. El urbanismo unitario es lo contrario de la actividad especializada, y reconocer un campo urbanístico separado es reconocer ya toda la mentira urbanística y la mentira de toda la vida.

Lo que el urbanismo promete es la felicidad. El urbanismo será juzgado por tanto en función de esta promesa. La coordinación de los medios artísticos y científicos de denuncia debe llevar a una denuncia completa del condicionamiento existente.

## **6. EL DESEMBARCO**

Todo el espacio está ocupado por el enemigo, que ha domesticado para su propio uso hasta sus reglas elementales (incluso la geometría). El auténtico urbanismo aparecerá cuando se cree en algunas zonas el vacío de esta ocupación. Lo que nosotros llamamos construcción comienza allí. Puede comprenderse con la ayuda del concepto de "agujero positivo" forjado por la física moderna. Materializar la libertad, es en primer lugar sustraer a un planeta domesticado algunas parcelas de su superficie.

## **7. LA LUZ DE LA DESVIACIÓN**

El ejercicio elemental de la teoría del urbanismo unitario será la transcripción de toda la mentira teórica del urbanismo, desviada con fines de desalienación: tenemos que defendernos constantemente de la epopeya de los bardos del condicionamiento, invertir sus ritmos

## **8. CONDICIONES DE DIÁLOGO**

Lo práctico es lo funcional. Únicamente la resolución de nuestro problema fundamental es práctica: la realización de nosotros mismos (nuestro desligamiento del sistema de aislamiento). Lo útil y lo utilitario es esto. Nada más. El resto no representa más que derivaciones mínimas de lo práctico, su mistificación.

## **9. MATERIA PRIMA Y TRANSFORMACIÓN**

La destrucción situacionista del condicionamiento actual es al mismo tiempo la construcción de situaciones. Es la liberación de las energías inagotables contenidas en la vida cotidiana petrificada. La actual planificación de las ciudades, que se presenta como una geología de la mentira, dejará lugar con el urbanismo unitario a una técnica de defensa de las condiciones siempre amenazadas de la libertad cuando los individuos, que no existen aún como tales, construyan libremente su propia historia.

## **10. FIN DE LA PREHISTORIA DEL CONDICIONAMIENTO**

No sostenemos que haya que volver a ninguna fase anterior al condicionamiento, sino ir más allá. Hemos inventado la arquitectura y el urbanismo que no pueden realizarse sin la revolución de la vida cotidiana, es decir sin la apropiación del condicionamiento por todos los hombres, su enriquecimiento indefinido, su realización.

1961 Publicado en el # 6 de Internationale Situationniste. Traducción extraída de *Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte*, Madrid, [Literatura Gris](#), 1999

## **PSICOGEOGRAFÍA**

*En psicoanálisis el término psicogeografía se usa en relación a un fenómeno de localización basado en la histeria: estás perfectamente sano, entras en una habitación particular y en un segundo estás delirantemente loco. Solamente cuando esto es universalmente compartido y no dependiente en una neurosis individual de forma aleatoria, el poder de la habitación puede llamarse psicogeográfico. Albert Camus apuntó otra forma de comportamiento inducido por el lugar por medio de explicar la historia de un hombre que, hipnotizado por una conspiración entre el sol, la playa y el mar, cometió un asesinato.*

*Estas son las explicaciones de mentes intuitivas intentando comprender las condiciones que llevan a estas acciones extremas. Ambas son evidencias circunstanciales de la existencia de algo imposible de aislar: el poder del paisaje a forzarnos a un cierto comportamiento, a veces sobrepasando nuestra propia voluntad. Esta interacción es mucho más compleja de lo que han supuesto las generaciones de planificadores urbanos, políticos... La planificación urbana ha desarrollado proyectos intentando amoldar el comportamiento humano a las estructuras urbanas. Walpole ejemplifica la sospecha de que los efectos psicogeográficos pueden ser creados artificialmente, pero no como un proceso lineal, sino espontáneo, es decir, serendípico, agrupando sucesos. La importancia de las consecuencias indirectas de la forma urbana se muestran relevantes en la planificación urbana desde finales de los 1950, cuando Kevin Lynch modestamente planteó la necesidad de objetos arquitectónicos que generaran significado, en su concepto de tener imagen: "la calidad en un objeto físico que le da una alta probabilidad de evocar una fuerte imagen en cualquier observador dado".*

**Wilfried Hou Je Bek**  
"URBANISMO DO-IT-YOURSELF (DIY):  
PSICOGEOGRAFÍA, GENEROSIDAD,  
SERENDIPITI Y TURRIFILIA" publicado en  
*ANARCO-TERRITORIS.*  
*Revista anarquista de pensament territorial*  
num4 estiu 2006.